

La Nación - Carta de lectores, 15 de septiembre de 2022

# Héroe antártico



**E**l sábado pasado falleció el capitán de fragata Roberto Seisdedos, aviador naval que hace 51 años realizó un vuelo en condiciones extremas en la Antártida para salvar la vida de dos hombres del refugio inglés Fossil Bleuff, en la isla Alejandro Primero (latitud 72 sur). Uno de los hombres padecía hipotermia por un cuadro de hepatitis virósica y el otro tenía siete fracturas expuestas por un accidente. Seisdedos, jefe de la Estación Aeronaval Petrel, encaró el arriesgado rescate con el único avión disponible, el Porter Pilatos 4 G-1, que no tenía desheladores de alas, ni de hélice, ni de parabrisas, ni equipo de navegación. No estaba autorizado a realizar navegación instrumental y su velocidad de crucero con esquís era de solo 90 nudos. Este vuelo es digno de figurar entre las mayores proezas antárticas y es un ejemplo de valor, liderazgo, solidaridad, profesionalismo y colaboración internacional. El 31 de agosto de 1971, Seisdedos despegó desde Petrel, con el teniente de fragata Ansay como copiloto, el mecánico suboficial Paladino y el médico civil de la base, doctor Aurelio Bosso, a quien solo obligaba su juramento hipocrático. No tenían asegurado el combustible ni aeródromos de alternativa; no contaban con cartografía aeronáutica ni marítima de la zona. Solo un punto geográfico de referencia. Los vientos normales en el trayecto eran de 40 nudos y debían atravesar la cordillera antártica. Despegaron con un sobrepeso de

entre 1700 y 2000 libras; hicieron escalas obligadas en las bases Matienzo (FAA), Palmer (EE.UU.) y Adelaida (Reino Unido) para llegar a Fossil Bleuff, un minúsculo refugio rojo de 25 metros cuadrados en medio de la “inmensa nada blanca”. Permanecieron allí hacinados durante cuatro días soportando un temporal. En Palmer estuvieron cuatro días desenterrando tambores de combustible cubiertos por un metro de nieve.

Finalmente, el 21 de septiembre, llegaron a Marambio, desde donde los enfermos fueron evacuados al Hospital Británico en un C 130. Fueron 21 días, 19 horas de vuelo y 2800 km recorridos. En 1972, su majestad la reina de Inglaterra condecoró a los cuatro tripulantes con la Hoja de Roble al Valor Militar. No fue una formalidad, ya que envió a Buenos Aires al almirante de Flota y jefe del Estado Mayor de Defensa para el acto en la embajada británica. En 1982, el capitán Seisdedos devolvió la condecoración en manos del embajador de Suiza con nota por el hundimiento del crucero ARA *Gral. Belgrano*. ■

Dios lo tenga en su gloria.

Carlos Alberto Zavalla  
Capitán de Navío (R)